

Algunas características iconográficas de los Tlaloque

Paola Miranda Hernández

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Introducción

La lluvia siempre ha sido importante para desarrollar la vida en la tierra, el hombre en tiempos muy tempranos al observar esto y no poderlo explicar tuvo que ponerle nombre y adorarlo para seguir recibiendo los favores.

Este es una breve investigación que se atiende en conocer quienes eran los tlaloques y como los podemos reconocer iconográficamente en los códices, es importante mencionar que los atavíos y lo que traen en sus manos no son cosas que se hayan elegido arbitrariamente, todo tiene su simbolismo dentro de la cosmovisión de los pueblos del pasado en especial de los mexicas.

No podemos hablar de los Tlaloques sin antes hacer referencia a la deidad principal de estos, es por esto que tendremos un breve acercamiento a Tláloc para poder comprender la relación de estos.

Tláloc

Tláloc es el nombre del dios mexica de la lluvia; en otros grupos recibió otros nombres como por ejemplo, el dios maya era Chac, el dios Zapoteca Cocijoo, el dios Totonaco Tajín, Otomí Mu'ye etc.

Torquemada nos dice que "Tláloc es el Dios mas antiguo que hubo en esta tierra" (Torquemada s/f :77) a su vez López Austin nos dice que como primer dios fue " como creador, Tláloc lo fue de la Luna, del agua y de la lluvia" (López Austin en Alcina 1990 :29).

Una pregunta recurrente es ¿qué significa el nombre de Tláloc? Por esto diversos autores se han dado la tarea de encontrar su significado semántico y Fray Diego Duran dice que el nombre significa "camino debajo de la tierra o cueva larga" Sullivan cree que esto es por que tlalli es tierra y otlí camino (Sullivan en Sierra Carrillo 2007:28)

Otro significado es el que Sullivan le da y dice que "el que esta hecho de tierra" a su vez Selser, Spence y Caso, dicen que significa "el que hace brotar o germinar" también León Portilla y Shultze sugieren otros significados, el primero dice que es "que esta en la tierra, que la fecunda" y por ultimo tenemos "el que se enfurece, el tempestuoso" (Sierra 2007)

Como vimos todos los autores se refieren a Tláloc como un dios terrenal, la tierra es la que provee el alimento, pero

para que se obtenga necesita agua, los elementos forman una cadena, uno necesita a otro.

La importancia de este dios por ser pueblos agrícolas, era que necesitaban las lluvias para subsistir, el agua es vida, entonces no solo se liga a los cultivos sino a la fertilidad, la vida de las plantas, de los animales y en especial del hombre.

Tláloc y los tlaloques han tenido como morada las cuevas: puertas de entrada al inframundo y las montañas y los cerros símbolos de poder y eternidad. Vivían en un cerro llamado Tlalocan, era como un paraíso terrenal lugar donde la abundancia y la primavera eran eternas, las mazorcas, frijol y calabaza jamás faltaban.

El Tlalocan es un cerro que se localiza en la Sierra Nevada entre los municipios de Texcoco y Rio Frio en el Estado de México

Tláloc no solo se encargaba de la lluvia, el era quien controlaba todo lo que intervenía con el agua, truenos, rayos y tempestades, algunos autores señalan que Tláloc llego a ser visto también como dios del inframundo, "es la consideración de Tláloc como dios del inframundo según se afirma en la historia de los mexicanos por sus pinturas" (Garibay en Alcina 1985 :30) como les podía enviar bendiciones también podía enviar el desastre y la muerte.

Otra duda que surge es ¿cómo reconocer a Tláloc? No profundizaremos tanto en el tema pero si hablaremos de estas características iconográficas de Tláloc, la primera, son esos círculos grandes alrededor de sus ojos, ante ojeras que son serpientes estilizadas.

Sus fauces son muy representativas de este Dios, encarnan una combinación entre el símbolo de la serpiente y los largos colmillos del jaguar, haciendo simular las fauces de una cueva.

Es importante notar que la serpiente es un símbolo de agua como de la tierra y es algo que va caracterizar a Tláloc, también sus atavíos estarán llenos de esta representación.

Sierra Carrillo nos habla del importante significado que tenían los elementos que portaba este dios en sus manos, a veces en la mano derecha portaba un hacha, serpiente o un bastón florido y en la izquierda una talega. El hacha y serpiente como símbolo del rayo, las flores pudieron ser yahutli y el bolso pudo estar lleno de copal (Sierra 2007)

Una de los autores que han trabajado sobre la iconografía de Tláloc es Heyden Doris y ella nos dice que "el

tocado se pueden notar unos picos, que posiblemente pueden ser representaciones de los cerros.” (Heyden 1984:25)

En el Tlalocan vivían otros seres con Tláloc, llamados Tlaloques, son duplicados del dios, los Tlaloques residen sobre montañas alrededor del Valle de México y el culto de las montañas fue asociado estrechamente con el de la lluvia, se creía que los cerros en su interior contenían agua.

Es importante mencionar la distinción que nos hace Johanna Broda “al respecto de los Tlaloques y tlaloque, ambas forman plural del nombre del Dios Tláloc que corresponde a una distinción conceptual entre estas manifestaciones múltiples del dios. Mientras que los tlaloque (con minúsculas) son los innumerables pequeños servidores de Tláloc, los Tlaloques (con mayúscula) son las 4 formas del dios de la lluvia correspondiente a los 4 rumbos del universo” (Broda 1992:53).

Como hemos visto anteriormente cada Tlaloque se encarga de un rumbo, Opochtli se encarga del norte, Nappatecutli dios del este, Yauhqueme del oeste y por último Tomiyauhtecutli del sur.

A estos dioses también se les atribuían las enfermedades de frío, y en su honor les hacían pequeños ídolos de amaranto, llamados tepictoton para evitar estas dolencias. (Torquemada, 1723)

También cada dios cuidaba una mazorca, Opochtli cuidaba la mazorca blanca, Nappatecutli cuidaba la mazorca roja, Yauhqueme cuidaba la amarilla y Tomiyauhtecutli la negra.

Estos dioses fueron protagonistas de su mito, cuando juegan el juego de pelota con Huémac y el que ganara se llevaría los chalchihuites y las plumas de quetzal del otro, Huémac fue el ganador del juego, pero los Tlaloques le entregaban mazorcas verdes en vez de lo que habían apostado, Huémac no aceptó esto, y exigió sus chalchihuites y las plumas de quetzal. Fue un grave error no aceptar las mazorcas ya que provocó que los toltecas padecieran una sequía de 4 años, mientras un tolteca caminaba por Chapultepec encontró un brote y al arrancarlo apareció un sacerdote de Tláloc, que le pide que le lleve un mensaje a Huémac, el mensaje pedían a la hija de Tozcucueux en sacrificio en la laguna de Pantitlán para que volvieran a tener lluvias.

Este mito aparte de que nos habla de la importancia de estos dioses, nos deja ver como cae Tula para dar paso a un nuevo imperio, el Mexica al que es favorecido por los dioses.

Era por esto que el hombre no podía dejar que los Tlaloques estuvieran en inactividad, era un riesgo que no se podía correr, por eso que se empezaron a ofrendar niños de meses de edad a 7 u 8 años, estos sacrificios se realizaban en la laguna de Pantitlán, como representación de los Tlaloques, y se hacían de febrero a abril, en estas ofrendas ponían papel que representaba el viento que era el que traería las lluvias.

Broda nos dice que “los sacrificios de niños no solo se documentan con frecuencia en las fuentes escritas en el momento de la conquista, sino que constituyen también

uno de los testimonios más tempranos del sacrificio humano en el contexto arqueológico” (Broda 1992:47).

Se tiene registro de 3 festividades, la primera era los sacrificios de niños, la segunda el ciclo vegetativo del maíz y la última es la ceremonia de los cerros.

Chalchiuhtlicue

Ella es la diosa del agua esposa de Tláloc hermana de los tlaloques, Duran menciona que más que una diosa, era quien personificaba al agua, su nombre significa faldellín de piedras preciosas o piedras de jade.

Esta diosa tenía poder sobre las aguas del mar y ríos, Sahagún nos dice que “los ríos fluyen del útero de la tierra, en forma de montaña, de donde los manda Chalchiuhtlicue” (Sahagún 1963xi:247).

Esta diosa la podemos identificar por dos marcas negras que lleva en la barbilla, al igual que Tláloc sus atavíos estarán llenos de diseños de serpientes, su nariguera de color azul turquesa de una serpiente, también porta un yelmo en forma de serpiente.

Su falda lleva una franja roja ribeteada por un cordón blanco, su penacho en forma de cono invertido como recipiente para plumas, las plumas que salen del tocado son de quetzal.

Al igual que Tláloc ella es reconocida por sus atavíos representando las serpientes y Márquez Huitzil nos dice “también lleva una nariguera en forma de serpiente bicéfala pero azul turquesa” (Márquez 2012 :34)

También podemos ver que su orejera es un disco grande de turquesa del que cuelga una franja roja ribeteada de un cordón blanco.

Es importante destacar como se relaciona la turquesa con esta deidad, la turquesa era una piedra muy querida por los mesoamericanos ya que representaba la lluvia, la sabiduría y la fertilidad, a estas piedras les llamaban chalchihuites, no eran fáciles de conseguir.

La malinche es un extinto volcán, que le llamaban Matlacueye “la de las enaguas azules” se ubica a 13 km del oeste de Huamantla y a 32 km de Apizaco.

Existen características iconográficas que comparten los cuatro Tlaloques, por ejemplo en su tocado siempre llevan plumas de quetzal, en la mano izquierda un escudo con la flor de papel y en la mano derecha llevan una sonaja, su vestimenta es de papel.

Al igual todos están pintados de negro, Carreón Blaine nos explica que “a los dioses se les untaba de ulli y los sacerdotes se pintaban de negro” (Carreón 2006:98).

La importancia del hule no la platica Carreón Blaine y dice “el hule se quemaba y su humo se incorporaba a los rituales; por ello existe el planteamiento de que es agua simbólica” también Eric Thomson dice que “se utilizaba por que su humo negro simboliza nubes de agua” (Carreón Blaine 2006:102).

Opuchtli

Su nombre significaba el de la mano izquierda, era el dios preferido de cazadores y pecadores. Y como menciona Alcina “los mexicanos le atribuyeron la invención de importantes instrumentos como las redes para pescar y el tridente” (Alcina 1995 :101).

Cuando se celebraba su día, las ofrendas que le hacían incluían yauhtli, además de tabaco y copal

Se le representaba como un dios negro que llevaba su cabeza decorada con plumas de pájaros y su tocado esta en forma de flor, en su escudo de la mano izquierda encontramos el símbolo de la rosa de papel, calzaba sandalias blanca. En la mano derecha portaba un arpón para pescar.

El día dedicado a honrarlo, en la fiesta del mes Etzalqualitzli en la que se festejaba a los Tlaloques, los pescadores sobre todo los pescadores de los acalotes de Xochimilco y la gente de mar le ofrecían comida y pulque, cañas verdes, flores, copalli,

Nappatecuhtli

Su nombre quiere decir señor cuatro veces, era el señor de las cuatro direcciones, Torquemada nos cuenta que este dios “perdonaba la injurias y ofensas de los que le ofendían” (Torquemada 1975:97).

Y Alcina dice que “Era abogado y protector de los constructores de esteras” de el dependían el crecimiento de las cañas, en su mano derecha trae una caña (Alcina 1995 :101).

Yauhqueme

“El nombre de yauhqueme se aplica tanto a los cerros como a los niños que serian sacrificados en la cima” (Ortiz :290)

Yauhqueme es uno de los dioses inscrito en los primeros memoriales esto confirma que es uno de los Tlaloques. El vestía de yauhtli, era dueño y poseedor del agua, vestía con un gorro de papel pintado de color yauhtli, su tocado de plumas de quetzal.

El yauhtli es una planta que hoy día conocemos como pericón, da una flor amarilla y tiene un aroma muy fuerte, la autora Sierra nos dice que “el yauhtli fue la planta que ocupo el sitio principal pues era una epifanía del dios” (Sierra 2007:30)

Tomiyautecuhtli

Como dice Ortiz de Montellano “quien es también uno de los cuatrocientos conejos (dioses del pulque) y los tepicoton, pequeñas figuras sin piernas” (Ortiz 1980:290)

También tiene una montaña en las cercanías del lago Chalco y Xochimilco.

La información de este Tlaloque es muy escasa pero al ver su imagen podemos ver los mismos atavíos que los demás al igual esta pintado de negro, en su mano izquierda trae su escudo con la rosa de papel.

Referencias bibliográficas

- Torquemada, Juan. Monarquía indiana, México, editorial Porrúa, (original 1723), 1975.
- Ortiz, de Montellano, Bernardo “Las hierbas de Tlálóc” en: Historia de cultura Náhuatl Vol. 14, UNAM 1980.
- Alcina, Franch, José “ Tlálóc y los tlaloques en los códices del México central” en : estudios de cultura Náhuatl Vol. 25, UNAM, 1995.
- Heyden, Doris “Las anteojeras serpentina de Tlálóc” en: estudios de cultura Náhuatl Vol.17, UNAM, 1984.
- Bota, Sergio “Los dioses preciosos” en : estudios de cultura náhuatl vol. 35, UNAM, 2004.
- Duran, Fray Diego Historia de las indias de la Nueva España y islas de tierra firme, CONACULTA, México, 1867.
- Broda, Johanna, “El culto mexicana de los cerros y el agua” Multidisciplina, vol. III, núm. 7, 1992.
- Márquez, Huitzil, Ofelia “Iconografía de Chalchiuhtlicue en el códice Borgia” en: Tlálóc ¿que? año 2 nº8 oct-dic 2012.
- Sahagún, Fray Bernardino de. Historia general de las cosas de la Nueva España, libro 11 Editorial Porrúa 1963
- Carreón, Blaine, Emile, El olli en la plástica mexicana: el uso del hule en el siglo XVI, UNAM, México, 2006.
- Sierra Carrillo, Dora. El Demonio anda suelto. El poder de la Cruz de Pericón, INAH, México, 2007.

